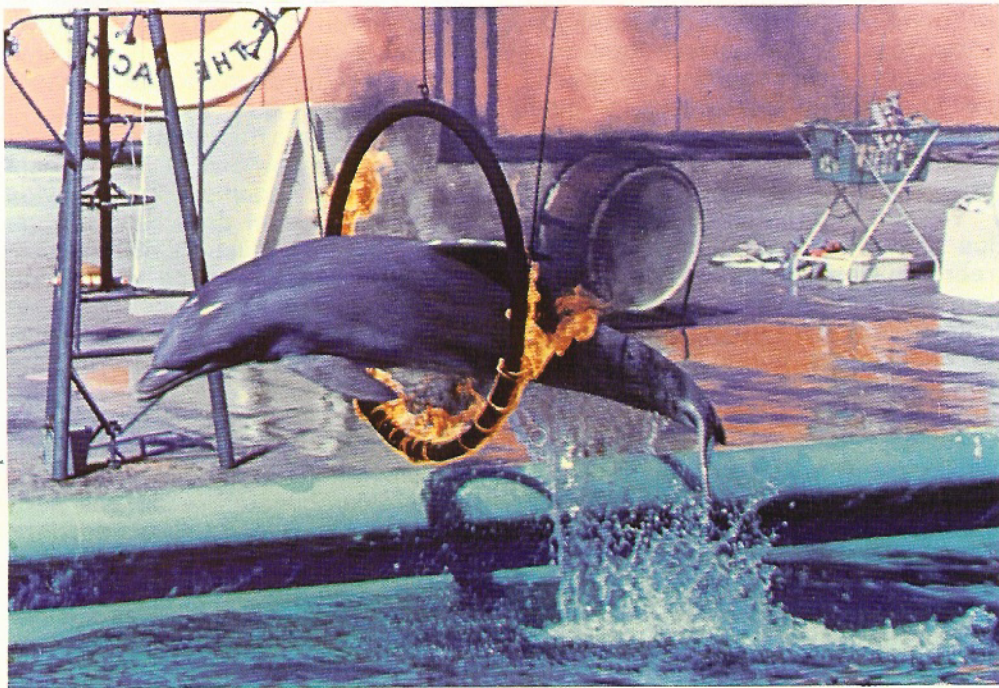
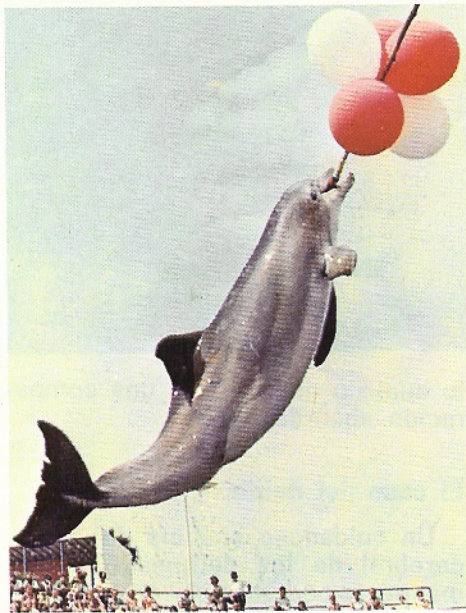
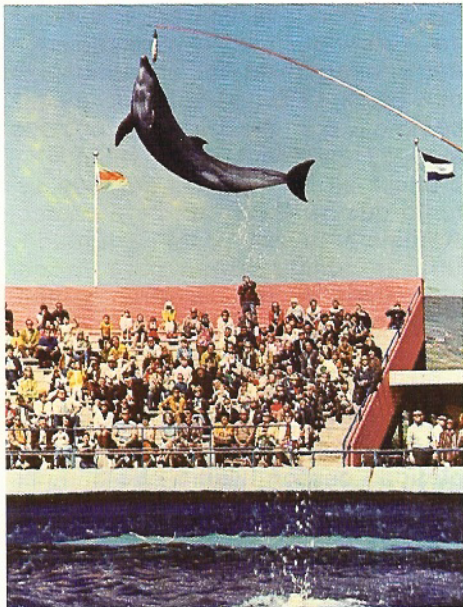


LA INTELIGENCIA DE LOS DELFINES

POR: ANA MAYAYO Y ALDEMARO ROMERO



Durante muchos años la inteligencia de los delfines ha sido un tema de interés y polémica tanto entre los científicos como entre el público en general. Con los conocimientos más recientes obtenidos en los estudios en cautiverio de estos animales, así como sobre la naturaleza de los sonidos que emiten, podemos tener una idea más precisa acerca de esta interesante cuestión.

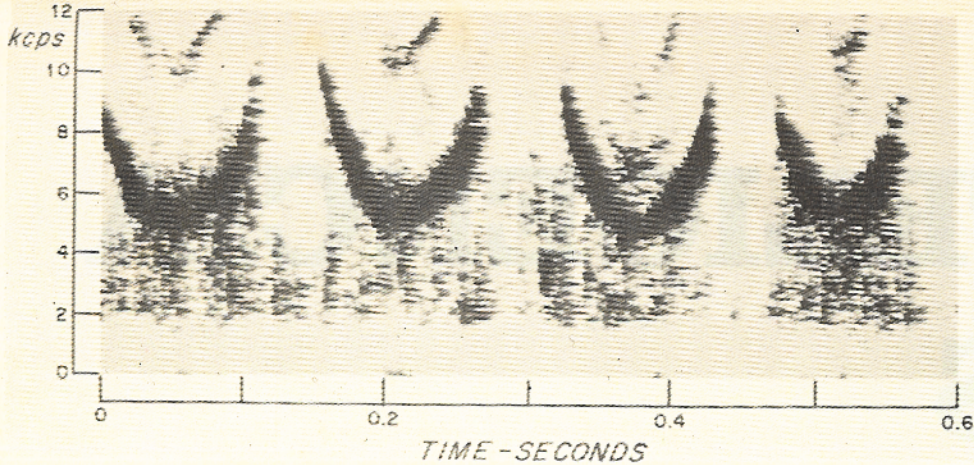
El concepto de inteligencia

A menudo se pueden escuchar frases que contribuyen más a la confusión que al esclarecimiento de las ideas, por ejemplo "el chimpancé es más inteligente que el gorila", "los gatos son más astutos que los perros", o bien que "los delfines son los animales más inteligentes después del hombre". Normalmente estos conceptos están relacionados con la capacidad de establecer una relación benéfica con el Hombre, más que otra cosa. Desde este punto de vista todo animal que poseyera una compleja vida social en vida libre, y a la vez se adaptase a la vida junto a seres humanos, tendría un alto porcentaje de capacidad intelectual.

Actualmente se tiende a completar la idea de inteligencia animal sobre bases diversas que en su conjunto nos servirían para valorar mejor dicho nivel. Podríamos considerar que la capacidad de inteligencia animal debe ser apreciada tomando en cuenta:

- a) La masa y complejidad del cerebro.
- b) La capacidad de establecer alguna forma de comunicación, tanto con los individuos de su misma especie como con los de otras.
- c) La capacidad de aprendizaje de pautas de conductas no innatas.
- d) Las condiciones de vida propicias para el desarrollo de una actividad individual.

Delfines mostrando parte de sus habilidades en los acuarios de exhibición.



En cuanto al primer punto, vale la pena que recordemos aquí el volumen cerebral de algunas especies animales.

Sonograma del lenguaje de los delfines. Así son los sonidos que utilizan estos animales para comunicarse con sus congéneres.

Peso del cerebro (en gramos)	Animal (adulto)
0,4	Ratón
1,6	Rata
4,8	Cerdo
9,3	Conejo
31,0	Gato
65,0	Perro
88,5	Mono poco evolucionado
350,0	Chimpancé y buey
450,0	Gorila
1450,0	Hombre actual
1600,0	Delfín (Tursiops)
6075,0	Elefante
7200,0	Ballena (Balaenoptera)
9200,0	Cachalote (Physeter)

Como se puede ver, esta lista puede causar sorpresa inicial, ya que tenemos el defecto de querer establecer una relación directa entre inteligencia y peso de la masa cerebral.

La clave está realmente en la naturaleza del tejido cerebral en cada caso, es decir, en el grado de complejidad interna a la que se ha llegado en las interconexiones de las células nerviosas. En otras palabras: que una rata se muestre capaz de aprender muchas más cosas que un cerdo, que el chimpancé sea mucho más intuitivo que un buey o un gorila, y que el cachalote no sea de una inteligencia extraordinaria, no se debe sino a la evolución que han alcanzado las interconexiones de sus respectivos cerebros.

Otra de las comparaciones que se han hecho clásicas han sido las de "medir" la inteligencia por métodos no rigurosamente científicos tratando de establecer paralelismos entre la inteligencia de determinado animal adulto, y la del ser humano a determinada edad. Por ejemplo se ha llegado a decir que los chimpancés tienen una inteligencia de un niño de cuatro años.

lo cual no deja de ser una comparación absurda.

El caso del delfín

Un cuidadoso análisis del tejido cerebral de los delfines que normalmente podemos ver en los acuarios de exhibición, y que reciben el nombre científico de **Tursiops truncatus**, ha demostrado que estos animales poseen un alto grado de desarrollo neurológico, y que muchas zonas del cerebro de los mismos, son fácilmente comparables a las de un ser humano.

Ya que hemos establecido que los delfines no sólo tienen un cerebro mayor que el de los seres humanos, sino que además la complejidad del mismo es realmente elevada, es momento para que analicemos si en verdad dicho volumen cerebral y complejidad nerviosa se refleja en la vida cotidiana de estos mamíferos marinos.

Por una parte todas las observaciones realizadas en mar abierto acerca del comportamiento de los delfines ha demostrado sin duda que son animales de una compleja vida social, con el establecimiento de ciertas jerarquías y sentido de

conservación de los individuos de grupo.

Por otra parte se ha comprobado sobradamente que los delfines tienen una gran capacidad de aprendizaje y almacenamiento de conocimientos como se ha visto no sólo en sus actos de circo en los acuarios de exhibición, sino que además lo han demostrado en pruebas serias de laboratorio.

Por si todo esto fuera poco, se ha podido comprobar cómo la emisión de sonidos por parte de los delfines es una actividad muy generalizada, y que les permite por medio de silbidos y otros tipos de sonidos, no sólo localizar la distancia que hay hasta el fondo del agua por la que nadan o localizan bancos de peces a manera del sonar de un submarino, sino que además se ha visto y comprobado que parte de los sonidos que emiten sirven para establecer una comunicación entre ellos mismos, comunicación que como se ha establecido es tan compleja que apenas si conocemos algunos rudimentos de la misma a pesar de los muchos años de estudio que se llevan en este campo. Actualmente se está intentando utilizar computadoras para ayudar al análisis de lo que sería el "lenguaje de los delfines".

Conclusión

Los delfines son animales que no sólo poseen una gran masa y complejidad cerebral, sino que además han demostrado que su comportamiento en vida libre y cautividad es bastante completo y hasta sofisticado. Entonces, se podrían preguntarse, ¿por qué estos animales no han podido desarrollar una cultura como la del Hombre?. Aquí como respuesta tendríamos que regresar al punto d) que señalábamos al principio como factores a tener en cuenta para apreciar la inteligencia animal: las condiciones de vida propicias para el desarrollo de una actividad individual. El medio acuático nunca exigió a los delfines, y a ningún otro animal de este medio, el desarrollo de parte de la anatomía en forma de mano con el dedo pulgar oponible a los cuatro restantes, que les permitiese no sólo el manejo de instrumentos para la vida cotidiana, sino también para dejar constancia de sus actividades de manera imperecedera que es lo que precisamente ha hecho el Hombre a través de la escritura, sus obras artísticas y científicas a lo largo de su breve paso por nuestro planeta.